

## INSCRIPCIONES INÉDITAS Y REVISADAS DE LA HISPANIA CITERIOR

POR

JUAN MANUEL ABASCAL

Universidad de Alicante

### RESUMEN

Las inscripciones inéditas que figuran en este trabajo proceden de las recientes excavaciones en los alrededores de la Lucentum pliniana (Tossal de Manises, Alicante), de Ayora (Valencia) y de Marchamalo y Taracena (Guadalajara). Los textos revisados son un miliario de Pilar de la Horadada (Alicante) y varios textos de Segobriga (Saëlices, Cuenca), uno de ellos con una nueva dedicación a Mercurio.

### SUMMARY

The unpublished inscriptions holds at this paper come from the skirts of the so-called Pliny's Lucentum (Tossal de Manises, Alicante), from Ayora (Valencia) and from Marchamalo and Taracena (Guadalajara). The reviews texts are a milestone of Pilar de la Horadada (Alicante) and some roman inscriptions of Segobriga (Saëlices, Cuenca); one of this is a new dedication to Mercurius.

En las páginas que siguen recogemos algunas inscripciones y grafitos inéditos hallados en diversos puntos de las provincias de Alicante, Valencia y Guadalajara, así como textos ya conocidos procedentes de Segobriga en la provincia de Cuenca y del área alicantina; la mayor parte de los documentos son novedades procedentes de excavaciones o de hallazgos casuales producidos durante la realización de tareas agrícolas. Otros textos han sido revisados o comentados a partir de nuevos calcos,

sugerencias de identificación o documentación gráfica desconocida hasta ahora\*.

### I. ALICANTE. Tossal de Manises (fig. 1)

Durante los últimos cuatro años, el número de hallazgos epigráficos en la provincia de Alicante y, especialmente, en el área cercana a la capital, ha crecido extraordinariamente merced a las excavaciones regulares que se vienen desarrollando en los alrededores del Tossal de Manises, en donde el Servicio Arqueológico Municipal del Ayuntamiento de Alicante está desarrollando un ambicioso programa destinado a delimitar el área arqueológica que rodeaba el antiguo municipio de época romana ubicado en este paraje.

Entre las novedades, el conjunto más significativo lo constituyen un amplio grupo de impresiones sobre yeso, quizá *opercula* anforarios o doliaris o simples pruebas de sellos en un centro envasador, relacionadas con el descubrimiento de una prensa aceitera y sus correspondientes instalaciones auxiliares; todo el conjunto se encuentra aún en fase de estudio, pero sus excavadores han tenido la amabilidad de ofrecernos los hallazgos epigráficos que en otro lugar ya hemos estudiado en detalle<sup>1</sup> y que aquí resumimos con el fin de ofrecer noticia de los mismos.

\* Agradecemos al Prof. G. Alföldy sus amables observaciones durante la redacción de este manuscrito.

<sup>1</sup> J. M. Abascal: Hallazgos epigráficos y numismáti-

Entre estas marcas, la más numerosa es la que aparece sobre 22 fragmentos con un total de 24 impresiones incompletas, relacionadas con un nuevo *dolium*, aún inédito, con la marca A.C.A.<sup>2</sup> El análisis conjuntado de todas ellas permite establecer la lectura de un sello casi circular con el nombre de la propietaria y del *officinator* responsable de la producción<sup>3</sup> (fig. 1). Al mismo centro productor parece remitir un segundo tipo de marca, de forma semicircular con dos entrantes rectos en la parte superior, a cuyo alrededor figura un texto muy deteriorado en una sola línea; se conservan dos ejemplares (figs. 1, 2)<sup>4</sup>.

Un tipo distinto es el formado por las impresiones completamente circulares, de las que conocemos al menos dos modelos. Del primero sólo se conserva una orla exterior de puntas de flecha consecutivas<sup>5</sup>; el segundo presenta una orla con parte de un texto ilegible y en el centro figuran tres letras mayúsculas dispuestas horizontalmente que son, sin duda, abreviaturas de un *tria nomina* difícil de desarrollar, pero sobre el que se pueden establecer algunas hipótesis de trabajo (figs. 1, 3)<sup>6</sup>.

Entre las marcas rectangulares, además de algunos ejemplares casi completamente ilegibles por su

deterioro, deben citarse dos tipos de cartucho rectangular con marca retrógrada en los que con dificultad se leen algunas letras que parecen ser iniciales de sendos *tria nomina* (figs. 1, 4 y 5)<sup>7</sup>.



Figura 1.—Impresiones sobre yeso, grafito y canto de cuarcita del Tossal de Manises (Alicante).

Entre las marcas prácticamente ilegibles hay que citar un conjunto de impresiones sobre un solo fragmento de yeso; tienen forma circular con botón superior y cada una contiene dos líneas, la superior con el texto y la inferior, tan sólo ornamental, con una serie de pequeñas bolitas en relieve<sup>8</sup>. Las mismas dificultades de lectura presentan tres impresiones de una misma marca sobre un único soporte de yeso; el aspecto formal del sello recuerda ligeramente un tipo *in planta pedis* con el extremo completamente apuntado<sup>9</sup>.

cos en las excavaciones del área del Tossal de Manises (1987-1990) (en prensa). Agradecemos al arqueólogo municipal, don Pablo Rosser, su amabilidad al poner a nuestra disposición los materiales. Agradecemos también al Prof. J. Remesal (Univ. Barcelona) sus amables sugerencias sobre estas piezas.

<sup>2</sup> Esta marca era ya conocida en otra pieza hallada en el área del Tossal de Minises; *vid.* J. Belda, Museo arqueológico provincial de Alicante, MMAP 5, 1944, 160 s.; se conserva en el Museo de Alicante y mide 1,35 m. de altura con un diámetro máximo de 1,45 m. Reservamos para una próxima ocasión el estudio del nuevo ejemplar y de su correspondiente marca.

<sup>3</sup> J. M. Abascal: *op. cit.*, en nota 1, n.º 1; su diámetro medio es 7,5 cm. y el texto dice: F-/M-F- AFRICANI/AE MAXIMAE O/F-MELYBI.

<sup>4</sup> *Ibidem*, n.º 2; su diámetro es de 6,2 cm. y el texto dice: [- - -] AFRI [- - -].

<sup>5</sup> *Ibidem*, n.º 3; su diámetro es de 8 cm.

<sup>6</sup> *Ibidem*, n.º 4; su diámetro es de 5,6 cm. En la parte central puede leerse: M(arci) M(- - -) C(- - -). A modo de referencia, debe recordarse la probable *origo* ilitana del M. Maecius Celer citado por Marcial (*Epig.* 7, 52), cónsul en el 101 d.C. y probablemente jurídico de la Citerior bajo Domiciano; identificación y discusión de la carrera en G. Alföldy, *Fasti Hispanienses* (Wiesbaden, 1969), 76 ss., que sugiere su relación con el C. Maecius C.f. Celer citado en una inscripción de Elche (CIL II 3555); aceptando esta posibilidad, P. Le Roux, *Les sénateurs originaires de la province d'Hispania citerior au Haut-Empire romain*, en *Epigraphia e ordine senatorio*, *Tituli* 5, 1982, 460.

<sup>7</sup> J. M. Abascal: *op. cit.*, en nota 1, n.º 6: [- - -] T(- - -) D(- - -) M(- - -) [- - -]; n.º 7 [- - -] S(- - -) T(- - -) M(- - -) [- - -].

<sup>8</sup> *Ibidem*, n.º 9. El aspecto formal se corresponde con las categorías establecidas en los *lateres* Ostienses. La tipología de este tipo de marcas puede verse en M. Steinby, *Lateres signati ostienses* (Roma, 1977), vol. 1, 27.

<sup>9</sup> *Ibidem*, n.º 10. El texto se encuentra muy deterioro-

Junto a las marcas sobre yeso, las excavaciones en esta área al pie del Tossal de Manises han proporcionado también algunos fragmentos de inscripciones sobre placas de mármol y sobre cuarcita que completan sustanciosamente la nómina de individuos conocidos en la comarca. Entre estos hallazgos hay que citar dos fragmentos de una misma placa cuadrada de mármol rosado de unos 33 cm. de lado con decoración de ovas, cuyo reverso fue aprovechado para grabar un texto funerario (fig. 2) <sup>10</sup>.

A una placa diferente corresponde un pequeño fragmento con dos líneas de texto hallado en uno de los primeros sondeos en 1987, que contiene en su primera línea la parte final de un *cognomen* griego como el que debía poseer la dedicante en la inscripción anterior <sup>11</sup>.

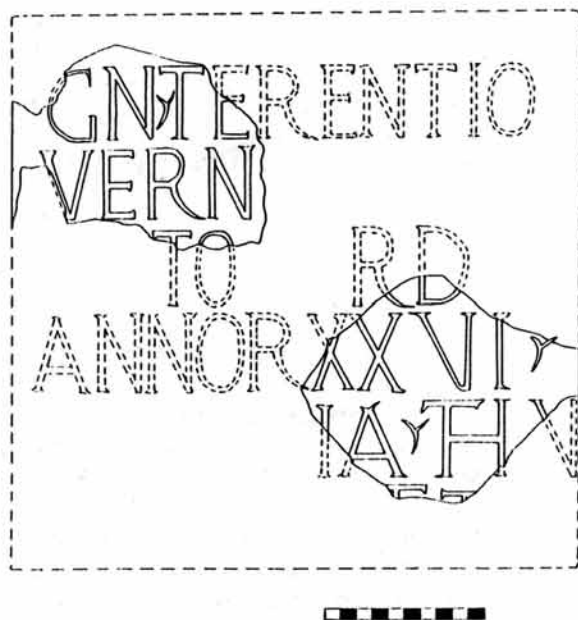


Figura 2.—Dos fragmentos de una placa de mármol del Tossal de Manises (Alicante).

A una placa de cuarcita blanca corresponde un pequeño fragmento de inscripción funeraria en el que sólo son visibles dos letras <sup>12</sup> y en un fragmen-

rado y sólo pueden distinguirse cuatro letras y restos de una quinta no identificable: NERO +.

<sup>10</sup> *Ibidem*, n.º 11: Gn(eo) - Te[rentio] / Vern[-5/6-] / [-c.2-]TO[-2-] RD [-c.2-] / [annor(um)] XXVI - / [-c.5-]ia - Thy / [- - - mar]it[o].

<sup>11</sup> *Ibidem*, n.º 12: [- - -]Echne / [- - - an(norum)] - -]XV / [- - - - -].

<sup>12</sup> *Ibidem*, n.º 13: [- - - - -] / [- - - -] - Fa[- - -] / [- - - - -].

to de placa de mármol es visible tan sólo una letra <sup>13</sup>. Llama la atención un pequeño canto de cuarcita cuya superficie ha sido suavemente erosionada hasta conseguir que el contraste de color entre el exterior y la parte gastada permitiera el diseño de algunas letras sin necesidad de relieve; ambas caras del objeto componen el nombre del propietario o, simplemente, del distraído individuo que en unas horas realizó este curioso y probablemente inservible objeto (figs. 1, 7) <sup>14</sup>.

Sobre un pequeño fragmento de cerámica común con engobe naranja tostado brillante al exterior figura un grafito incompleto en dos líneas (figs. 1, 6) <sup>15</sup>, y entre los variados hallazgos de la excavación se cuenta una tégula marcada con el nombre del fabricante, perteneciente a una *officina* sobradamente conocida de la que incluso se conservan otros ejemplares en museos alicantinos <sup>16</sup>. El ejemplar es uno más de los muchos testimonios de esta figlina conocidos en la costa mediterránea de la Península Ibérica, sur de Francia e Italia. Las estampillas vinculadas a este centro productor se agrupan básicamente en dos tipos: uno primero con el texto L. HER. OPT. <sup>17</sup>, grupo al que pertenece el nuevo ejemplo, y otro en el que se omite el *cognomen* y sólo puede leerse L. HERENNI; a partir de estas dos marcas se conocen algunas variantes que

<sup>13</sup> *Ibidem*, n.º 14.

<sup>14</sup> *Ibidem*, n.º 15: *Onesimi*. Cara A: *Ones*; cara B: *imi*.

<sup>15</sup> *Ibidem*, n.º 16: *Licini* / [- -]liav[- - -].

<sup>16</sup> *Ibidem*, n.º 17: *L - Her(enni) - O[pt(ati)]* = CIL XV 2412; M. Steinby, *op. cit.* en nota 8, 355, n.º 1239, lám. CCX. Los ejemplares alicantinos pueden verse en CIL II suppl. 6252.24 (Alicante), EE 9, 424.57 (La Alcudia de Elche) y en el Museo Arqueológico Municipal de Elche, en donde vimos algunos ejemplares inéditos en otoño de 1986 por cortesía de su Director, don Rafael Ramos. Sobre las piezas había llamado ya la atención C. Aranegui. Un teja con marca L. Herenni del poblado de Sant Antonio (Bocairent, Valencia), *APL* 15, 1978, 223-228.

<sup>17</sup> S. Mariner (*Inscripciones romanas de Barcelona*, Barcelona, 1973, 65) ya sugirió vincular estas marcas con la familia de los Herenni Optati de Barcino, uno de cuyos miembros es *amicus* de L. Licinius Securus (*Ibidem*, n.º 94), el conocido libertino de L. Licinius Sura, cuyos 21 pedestales barceloneses conocidos hasta la fecha (El último en M. Mayer - I. Rodá, *Ausa* 9, 1981, 193-201 = AE 1981, 569) se pueden fechar en el año 107 por el tercer consulado de su patrono: *vid.* U. Schillinger-Häfele, *Consules-Augusti-Caesares. Datierung von römischen Inschriften und Münzen* (Stuttgart, 1986), 97. La segunda indicación cronológica la proporciona un marca del segundo tipo datada por J. Guitart a mediados del siglo II d.C. (C. Aranegui, *op. cit.* en nota 16, 227 s.).

evidencian la existencia de más de un punzón desiguales en nexos, puntuación y calidad de las letras (fig. 3).



Figura 3.—Tegula con la marca de L. Herennius Optatus del Tossal de Manises (Alicante).

## II. ALICANTE. Els Antigons (fig. 4)

Hacia 1877 en la meseta de Els Antigons, a 400 metros de la desembocadura y lado derecho del barranco de San Blas o de las Cuevas, en pleno centro de Alicante y cerca de lo que hoy es la calle Oscar Esplá, se halló parte de una placa de mármol con inscripción partida en dos fragmentos que hoy ha desaparecido. Aunque sobradamente difundida a partir de dibujos de la época y publicada en varias ocasiones<sup>18</sup>, la fortuna ha querido que por primera vez se haya publicado una antigua fotografía de la misma en un periódico alicantino, lo que permite confirmar la lectura obtenida de los dibujos de finales del siglo pasado e ilustrarla grá-

<sup>18</sup> CIL II 5958, con la bibliografía anterior; ILER 2064; M. A. Rabanal, J. M. Abascal: *Lucentum* 4, 1985, 199, n.º 15, con el resto de la bibliografía.

ficamente<sup>19</sup>. A partir de la fotografía, el texto es el siguiente:

[*Imp(erator)es*] *Caes(ares) M(arcus) Aurelius Ant(onia)ni*  
*et?*  
 [*L(ucius) Aelius Aurelius Commodu(s) Aug(usti) Ger(ma-*  
*nici) Sar(matici)*  
 [— — — *m(unicipi) Lucent(is) — — —*]  
 [— — —]



Figura 4.—Lápida del barranco de Benalúa (Alicante). Según *Información* de Alicante.

L.3.: Nexos NI, PI.

En ésta la conocida inscripción que menciona la condición municipal de la Lucentum pliniana (*N.h.* 3, 20). Desconocemos el nombre exacto del municipio, pero por una inscripción del Tossal de Manises<sup>20</sup> sabemos que su genitivo adopta la forma *Lucentis*. En la restitución de l.3 hay que considerar probable que el nombre de la ciudad estuviera adjetivado en un genitivo como *Lucentini* o similar, por lo que su restitución sería hipotética. El contenido del texto no permite averiguar su significado, aunque el nombre de los emperadores en nominativo y el genitivo *municipi* de l.3 inducen a suponer una concesión imperial que originó el agradecimiento de la localidad a través de un decreto decurional. Los emperadores citados en el texto son Marco Aurelio y Cómodo, pues Lucio Vero no ostentó el título de *Sarmaticus*. La cronología viene determinada por la mención de Cómodo

<sup>19</sup> L. Abad: La romanización, en *Historia de Alicante*. Suplemento semanal del diario *Información* de Alicante, fascículo 5 (Alicante, 1989), p. 91.

<sup>20</sup> M. A. Rabanal, J. M. Abascal: Inscripciones romanas de la provincia de Alicante, *Lucentum* 4, 1985, n.º 3 = AE 1986, 435.

<sup>21</sup> U. Schillinger-Häfele, *op. cit.* en nota 17, 63 ss.

como *Augustus*, que se data a partir del 177 d.C.<sup>21</sup>. El texto puede fecharse entre el 177 y el 180 d.C.

### III. PILAR DE LA HORADADA (Alicante) (fig. 5)

En Pilar de la Horadada, al sur de la provincia, disponemos ahora de los dos primeros testimonios epigráficos: una inscripción funeraria<sup>22</sup> y parte de un miliario<sup>23</sup>; ambos testimonios, junto a los ha-



Figura 5.—Vista frontal y detalle de la última línea del miliario del Pilar de la Horadada (Alicante). Foto: Lorenzo Abad.

<sup>22</sup> *D(is) M(anibus) / C(aius) Licini / us Licini / anus an / norum / XXXVIII / h(ic) s(itus) e(st) / s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*.

<sup>23</sup> M. Mayer y M.<sup>a</sup> García Samper: Un miliario romano procedente del Pilar de la Horadada, *Vías romanas del Sureste*. Coloquio Murcia 23-24 de octubre de 1986 (Murcia, 1988), 107. El texto dice: [— — —] / [— — —] —jo / [— — —] invicto / [— — —] maximo / [— — —] Jnepoti[s] / [— — —]; en 1.4 hemos modificado la lec-

llazgos arqueológicos conocidos en la comarca desde hace un buen número de años, permiten concretar el paso por esta zona de una vía romana y la presencia de un poblamiento más o menos intenso<sup>24</sup>.

### IV. JIJONA (Alicante) (fig. 6)

Entre las novedades epigráficas de la provincia de Alicante hay que considerar también un pequeño fragmento de inscripción funeraria que forma hoy parte de un bordillo en las escaleras que comunican la calle del Raval con la calle de San Antonio en Jijona<sup>25</sup>. Se trata del primer hallazgo epigráfico realizado en esta comarca y, por ahora, no es posible relacionarlo con ningún núcleo de poblamiento próximo.



Figura 6.—Fragmento de inscripción de Jijona (Alicante). Foto: B. Garrigós.

tura a partir del calco. Agradecemos los datos del hallazgo a doña Amalia García Samper, que nos acompañó en nuestra visita a Pilar de la Horadada al doctor L. Abad y al que suscribe en la primavera de 1987; nuestra gratitud también para la hija de don Gratiliano Baches, pionero de los descubrimientos arqueológicos en la comarca, que tuvo la amabilidad de recibirnos.

<sup>24</sup> Sobre la red viaria en la región, vid. J. M. Roldán: *Itineraria Hispana* (Valladolid, 1975), *passim*; P. Sillières: Les milliaires du sud de la Péninsule Ibérique, en *Epigraphie Hispanique*, Coll. CNRS Burdeos diciembre 1981 (Paris, 1984), 270-278; *Vías romanas del Sureste*. Col. Murcia 23-24 de octubre de 1986 (Murcia, 1988).

<sup>25</sup> Agradecemos la noticia sobre el hallazgo y la documentación gráfica a B. Garrigós (Jijona). Sus dimensiones son 14 × 28 × 15 cm. y las letras, en capital cuadrada de muy buena factura, alcanzan los 7 cm. de altura. El texto dice [— — —] / [— — —] Aelmilia[— — —] / [— — —] y puede datarse en la primera mitad/mediados del siglo I d.C.

V. ALICANTE. Colegio de los PP. Jesuitas (figs. 7 y 8)

En la colección de este centro se conservan dos pequeñas aras votivas, una de ellas ya conocida, pero con una historia azarosa, y la otra inédita.

1. La historia de esta inscripción viene determinada por su errónea adscripción a la Alcudia de Elche (fig. 7). Fue publicada en CIL XII 3122, pero entró en el mercado de antigüedades y pronto apareció en las colecciones alicantinas. El ara fue vista por P. Paris en la colección ilicitana del Marqués de Bosch<sup>26</sup>; en 1891 A. Engel vio en la co-

lección del Marqués de Lendínez «dos pequeños altares romanos con inscripción»<sup>27</sup> y cuando F. Fita publica el texto en cuestión en 1913, indica que pertenecía a la colección del Marqués de Lendínez<sup>28</sup>. No hay ninguna duda de que A. Engel encontró en Elche el ara en cuestión y una segunda, probablemente aún inédita, que incluimos en el siguiente registro.



Figura 7.—Ara narbonense conservada en el colegio de los PP. Jesuitas de Alicante.



Figura 8.—Ara de procedencia desconocida conservada en el colegio de los PP. Jesuitas de Alicante.

El ara CIL XII 3122 debió ser comprada y trasladada a Elche para la colección del Marqués de Bosch; de ésta pasó a la del Marqués de Lendínez y la hija de éste la regaló al museo que los PP. Jesuitas estaban formando en Orihuela; éstos la ofre-

<sup>26</sup> CIL XII 3122; EE 8, p. 509; F. Fita, *BRAH* 63 1913, 147-150 (= AE 1914, 20); Mauleón 1747; M. A. Rabanal, J. M. Abascal: *op. cit.* en nota 20, n.º 72.

<sup>27</sup> A. Engel: Rapport sur une mission archéologique en Espagne 1891, *Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires*, 1892, 138.

<sup>28</sup> F. Fita: Ara votiva ilicitana, *BRAH* 63, 1913, 147-150.

cieron para su estudio a Fita, que la dio a conocer en el Boletín de la Real Academia de la Historia, y el ara retornó a Orihuela; al trasladarse los PP: Jesuitas a Alicante, la pieza llegó a esta ciudad junto con el segundo ejemplar que Engel había visto en Elche. Todavía se conserva en el pequeño museo del colegio de los PP. Jesuitas de Alicante, que nos han dispensado las máximas facilidades para estudiarla <sup>29</sup>.

2. La segunda pieza, aún inédita, es una ara en piedra caliza cuya historia debe ser la misma que la de la anterior, pero de la que no tenemos noticia sobre su procedencia o lugar de hallazgo (fig. 8). Forma pareja con la primera en la colección de los PP. Jesuitas de Alicante <sup>30</sup> y seguramente fue adquirida por el Marqués de Lendínez en el mercado de antigüedades hasta acabar finalmente con la colección del Colegio de Santo Domingo de Orihuela. La cornisa y el pie presentan una sencilla molduración y la primera está partida por su lado derecho. Sus dimensiones son 13,5 × 8 × 6 cm.; la altura de las letras es de 1,2-1,5 cm. El texto dice:

Sex-  
tus  
v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)

#### VI. AYORA (Valencia) (figs. 9 y 10)

El Museo de Albacete conserva entre sus fondos antiguos tres fragmentos de inscripciones latinas hallados en 1915 en el paraje conocido como «Casa del Hondo» en término de Ayora (Valencia), presumiblemente inéditos <sup>31</sup>. Dos de ellos parecen pertenecer al mismo texto mientras el tercero, por su tipo de soporte y grafía, es claramente de otro epígrafe <sup>32</sup>.

1. Inédito. Dos fragmentos de una placa de mármol naranja <sup>33</sup> correspondientes al ángulo su-

perior derecho de una inscripción quizá de tipo funerario (fig. 9). Las dimensiones del primer fragmento son 13 × 18 × 6 cm. y las del segundo 9 × 8,5 × 6 cm.; la altura de las letras es de 4,5 cm. y no presenta interpunciones en las zonas conservadas. Su texto dice:

[— — —] Sever[i]nus  
[h(ic) s(itus)] e(st)  
[— — — — —]

L.1: Nexos VE y RIN.

Aunque la restitución realizada sobre los fragmentos no es segura, los restos de letras conservados parecen sugerir la aproximación de las piezas y su pertenencia al *cognomen* de un individuo. En el fragmento izquierdo se ve el arranque de la S, el nexo VE y el comienzo de un asta vertical en la parte derecha: en el segundo fragmento se conserva parte de la N y un trazo curvo superior que, sin duda, pertenece a una R unida mediante nexo a la anterior. Probablemente la segunda línea de texto

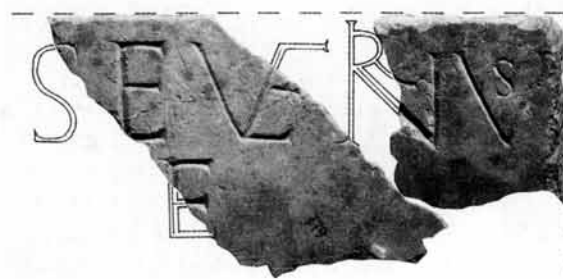


Figura 9.—Fragmentos de inscripción de Ayora (Valencia) en el Museo de Albacete. Foto: Museo de Albacete.



Figura 10.—Fragmento de inscripción de Ayora (Valencia) en el Museo de Albacete. Foto: Museo de Albacete.

<sup>29</sup> Allí la vimos el 26 de septiembre de 1988 y más recientemente el 23 de abril de 1990. Queremos expresar nuestro agradecimiento a don Fernando Moreno que en ambas ocasiones nos ha dispensado las máximas facilidades para acceder a la pieza.

<sup>30</sup> Vista con la anterior el 26 de septiembre de 1988 junto con el Prof. G. Alföldy y fotografiada el 23 de abril de 1990.

<sup>31</sup> La noticia de la existencia de estas piezas la debemos a la directora del museo, Rubí Sanz Gamo, a quien agradecemos las facilidades dadas en todo momento para la publicación de éstos y otros materiales del centro.

<sup>32</sup> Vimos las piezas en el Museo de Albacete el 9 de noviembre de 1988. Inventario n.º 779-781.

<sup>33</sup> Inv. n.º 779 y 780.

contenía una sencilla fórmula y en la tercera y siguientes figuraban los dedicantes y alguna fórmula final. La inscripción debe corresponder al siglo I d.C.

2. Inédito. Fragmento de inscripción latina en mármol naranja y de la misma procedencia y lugar de conservación que los anteriores<sup>34</sup>. Sus dimensiones son 9 × 10 × 3,5 cm.; sus letras son capitales muy toscas cuya altura es de 5 cm. (fig. 10). El texto dice:

[— — — — —]  
[— — —] frat[— — —]  
[— — — — —]

Probablemente pertenece a un texto funerario y lo conservado expresa una relación de parentesco. A tenor del tipo de letra, el texto pertenece a fines del siglo II o comienzos del III d.C.

## VII. SEGOBRIGA. Saelices (Cuenca) (fig. 11)

1. Entre las inscripciones procedentes de las excavaciones en Segobriga, recogidas por M. Almagro Basch en el *corpus* epigráfico de la ciudad, figura un texto que menciona a dos sevires augustales del municipio<sup>35</sup> procedente de las excavaciones realizadas en la necrópolis hispano-visigoda; el soporte apareció partido en dos trozos en 1971 formando los pies y la cabecera de la tumba n.º 189<sup>36</sup>. El monumento en cuestión es un gran bloque en piedra caliza local cuyas dimensiones totales son 57,5 × c. 45 × 95 cm., partido longitudinalmente<sup>37</sup> de tal manera que la parte central de sus ocho líneas se ha perdido (fig. 11).

El texto figura dentro de una cartela con sencilla moldura biselada perdida en su parte inferior. La altura de las letras es de 4,5 cm. en 1.1 y oscila entre 3,5 y 3 cm. en las seis últimas, habiéndose perdido completamente 1.2. El monumento se conserva en el almacén del Museo Monográfico de Segobriga<sup>38</sup>. La clave para la relectura del monu-

mento está en la segunda letra de 1.1, en donde parece distinguirse un asta horizontal en la parte inferior de la letra, con lo que se trataría de una E y no de una F. Donde en principio figuraba el nombre de un difunto hay que ver probablemente el nombre de una divinidad. La propuesta de restitución incluye la realizada por G. Alföldy para las dos últimas líneas<sup>39</sup> y es la siguiente:

*Mer[cur]rio*  
*[Aug(usto)]*  
*M(arcus) [—c.7—]s*  
*B[—c.6—]*  
*5 M(arcus) Va[ler]ius*  
*Iu[—c.4—]us*  
*V[ir]i Au[g(ustales)*  
*d(e) s(ua) [p(pecunia) f(ieri)] i(usserunt)*



Figura 11.—Inscripción dedicada a Mercurio de Segóbriga (Cuenca). Foto: Wolfgang Kuhoff (Augsburg), cortesía de G. Alföldy.

<sup>34</sup> Inv. n.º 781.

<sup>35</sup> M. Almagro Basch: *Segobriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas y latinas cristianas. Excav. arq. en España 127* (Madrid, 1984), 117 s., n.º 36.

<sup>36</sup> M. Almagro Basch: *La necrópolis hispano-visigoda de Segobriga, Saelices (Cuenca). Excav. Arq. en España 84* (Madrid, 1975), 91 y 123 s., láms. XXIV y XXV (Sepultura, 189).

<sup>37</sup> Fragmento izqdo.: 57,5 × 28 × 95 cm.; fragmento dcho.: 57,5 × 21 × 95 cm.

<sup>38</sup> Allí vimos el monumento el 27 de enero de 1990 por

gentileza del doctor don Martín Almagro Gorbea, que continuamente ha facilitado nuestro acceso a los fondos de las excavaciones en la ciudad. Agradecemos al Prof. Géza Alföldy (Heidelberg) sus impresiones acerca de esta nueva propuesta de lectura así como la fotografía del monumento, cuyo autor es el doctor Wolfgang Kuhoff (Augsburg).

<sup>39</sup> G. Alföldy, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene* (Heidelberg, 1987), 77, n. 244.



Bib.: M. Almagro: *Segobriga II*, 36, con el resto de la bibliografía; G. Alföldy: *Römisches Städtewesen*, 77.

No es posible restituir con más precisión los nombres de los *seviri* autores de la dedicación. El *nomen* del primero de ellos pudo ser también [Valeriu]s, mientras que el *cognomen* del segundo admite posibilidades como Iu[lian]us o Iu[cund]us. El número de dedicaciones a Mercurio en Hispania supera los 35 testimonios<sup>40</sup>; en un gran número de ellos los dedicantes son individuos relacionados con el culto imperial, como se ha observado en una publicación reciente<sup>41</sup>, y no son pocas las dedicaciones a Mercurio como divinidad augustal, nómima a la que habría que añadir el nuevo testimonio segobricense. La inscripción probablemente corresponde a la primera mitad o mediados del siglo II d.C. El culto de Mercurio ya era conocido en la ciudad por una inscripción perdida en la que el dedicante parece ser un liberto, Tib(erius) Claudi[us] Prosodus<sup>42</sup>.

2. Fragmento hallado durante las excavaciones de 1789<sup>43</sup> y recogido por Fernández, Palomares y Córnicide en dibujos muy similares; los tres confundieron el golpe de la primera línea con parte de una M, cuando en realidad forma parte de una V; así, donde en realidad dice el texto *C(aius) Vale[ri]us*, vieron *C. MLE*. A partir de ese momento, el fragmento y su versión equivocada siguieron caminos distintos en las fuentes y el resto de los estudiosos de la epigrafía de la ciudad dieron por perdida aquella inscripción cuya primera línea de texto decía *C. MLE* y que, naturalmente, no volvió a aparecer. La pieza nunca estuvo perdida: a finales del siglo XVIII, como otras inscripciones procedentes de la basílica hispano-visigoda, fue almacenada *in situ* y allí la vieron en 1888 Juan de Dios de la Rada y Fidel Fita cuando visitaron la comarca por encargo de la Real Academia de la Historia; en el informe del viaje figura entre los fragmentos amon-

tonados en la cabecera del ábside<sup>44</sup>; pasaría después a Uclés y de ahí al Museo Arqueológico Nacional, para retornar en último término a su punto de origen. Sus dimensiones son 33 × 36 × 26 cm. La altura de las letras oscila entre los 6 y los 7 cm. y no presenta restos de interpunciones. Se conserva en el Museo de Segobriga. Su texto dice:

*C(aius) Valer[ius]— — —*  
*[A]vitu[s]— — —*  
*trib(unus) [— — —]*  
*[— — —]*

Bib.: CIL II 3111 = 5884; Mauleón 1571; M. Almagro: *Segobriga II*, n.º 32 y 106.

El deterioro de la superficie del fragmento ha originado una absoluta disparidad de interpretaciones de las líneas 2 y 3<sup>45</sup>. En los dibujos antiguos del mismo se lee en la última línea *TRIBV*, mientras que hoy sólo quedan restos de las cuatro primeras letras; la pieza, por el natural desgaste durante siglo y medio en el campo, ha podido perder parte del texto, pero en cualquier caso hoy no es posible saber si al final de 1.3 figuraba una V o si su presencia es parte de la imaginativa visión de algunos eruditos del siglo XVIII. En caso de aparecer esa letra en el texto original, la lectura de la última línea quedaría en la forma *tribu[nus] — — —*.

3. Fragmento de inscripción funeraria sobre caliza local identificable con uno de los recientemente publicados en el *corpus* epigráfico de la ciudad. Se halló durante las excavaciones de don Ramón García en 1890 y la primera edición la realizó F. Fita<sup>46</sup>, de donde la tomó Hübner para el *supplementum* del CIL II. Sus dimensiones son 27 × 11 × 24 cm.; la altura de las letras es de 4 cm. Presenta restos de una interpunción en forma de punto en la primera línea, separando el sustantivo de la preposición, y otra idéntica en la segunda. Se conserva en el Museo de Segobriga. Su texto, establecido por M. Almagro en su n.º 13, probablemente dice:

*[— — —]*  
*[— — —]tri et [— — —]*

<sup>40</sup> Un balance actualizado de los testimonios puede verse en E. M.ª Alberola: *Materiales para el estudio de la religión romana en Hispania: datos epigráficos*. Memoria de Licenciatura dirigida por L. Abad (Alicante, 1988), inédita, pp. 235-242.

<sup>41</sup> G. Fabre, M. Mayer y I. Rodá: *Inscriptions romaines de Catalogne I. Barcelone (sauf Barcino)* (París, 1984), 145, n.º 94.

<sup>42</sup> M. Almagro Basch, *op. cit.*, en nota 35, n.º 3.

<sup>43</sup> M. Almagro: *Segobriga I. Los textos de la antigüedad clásica sobre Segobriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad*. *Excav. Arq. en España* 123 (Madrid, 1983), 86-101.

<sup>44</sup> J. de Dios de la Rada, F. Fita: Excursión epigráfica a las ruinas de Cabeza de Griego, *BRAH* 15, 1889, 149, n.º 2.

<sup>45</sup> La primera lectura correcta del texto es la ofrecida por G. Alföldy, *op. cit.* en nota 39, 85, n.º 279, a quien seguimos.

<sup>46</sup> F. Fita: Lápidas romanas inéditas, *BRAH* 19, 1891, 524, n.º 8.

[— — —]mae ma[tri— — —]  
[— — —]

Bib.: CIL II 6338 11; Mauleón 1580; M. Almagro: *Segobriga II*, n.º 113 y 173.

En la segunda línea las tres primeras letras parecen pertenecer a la desinencia dativa del *cognomen* materno, aunque no se puede descartar que sea parte del *nomen* y que las dos últimas letras correspondan al *cognomen*, en cuyo caso podría pensarse en *Ma[terna]* o similares.

4. A raíz de su visita a Segobriga en 1888, J. de Dios de la Rada y F. Fita dieron a conocer este fragmento que encontraron amontonado con otros en el exterior de la basílica hispano-visigoda<sup>47</sup>. El fragmento, como algunos otros, permaneció en aquel lugar mezclado con la tierra de la excavación hasta que, con motivo de la reexcavación del lugar por M. Almagro Basch en 1982, volvió a aparecer cuando ya se daba por perdido. En el *corpus* de la epigrafía segobricense M. Almagro ya sospechó de la identidad entre su hallazgo y la noticia de Fita, manteniendo como precaución un doble registro para las dos piezas. La representación del antiguo ejemplar en el trabajo publicado en 1889 muestra que de la letra inicial sólo se conservaba uno de los vástagos inclinados; esto permite, sin riesgos, identificar ambos fragmentos. El ejemplar procede probablemente de las excavaciones de fines del siglo XVIII en el área de la basílica y está realizado en la caliza común a otros muchos monumentos de Segobriga. Conserva sólo la parte inferior de tres letras, correspondientes a la indicación de edad de una inscripción funeraria, cuya altura máxima es de 7,5 cm. y que debieron alcanzar los 15 ó 16 cm. Mide 14 × 17 × 7 cm. y se guarda en el Museo de Segobriga. Su texto sólo dice:

[— — —]  
[ann(norum) — —]XII[— — —]  
[— — —]

Bib.: CIL II 5887 d; Mauleón 1587; M. Almagro: *Segobriga II*, n.º 168 y 247.

El lugar de procedencia de la pieza y sus avatares invitan a rastrear su huella en las publicaciones anteriores a fines del siglo XIX, pero todas nuestras pesquisas han resultado inútiles; aunque debieron conocerlo Córnicide y Fernández, su reducido tamaño y su lacónico texto no debieron llamar su atención.

<sup>47</sup> J. de Dios de la Rada y F. Fita: *op. cit.* en nota 44, 150, n.º 10.

5. También publicado por J. de Dios de la Rada y Fita<sup>48</sup> este fragmento debe identificarse sin reparos, como ya sospechó M. Almagro Basch, con el encontrado en la reexcavación de la basílica en 1982. No sólo el texto, sino la rotura parcial de la primera letra que se reseñó en la publicación de 1889, inducen a ello. Otro ejemplar segobricense, en el n.º 141 del repertorio de M. Almagro, presenta el mismo texto y sólo nos es conocido por un bosquejo del manuscrito de J. A. Fernández de 1790, sin indicación de medidas; en ese dibujo da la impresión de que el fragmento es menos alto y más ancho que los dos anteriores, aunque procede también de las excavaciones en la basílica en el año 1789. Aunque el dativo *patri* es ciertamente frecuente en la epigrafía funeraria, la coincidencia en la procedencia de los tres fragmentos, y lo avatares comunes con otras piezas segobricenses, invitan a pensar que nos encontramos ante un solo ejemplar encontrado a finales del siglo XVIII, abandonado luego y visto por Rada y Fita, y reencontrado en último término por M. Almagro. El fragmento corresponde a una inscripción funeraria en caliza local; sus dimensiones son 29 × 27 × 29 cm. y sus letras, en capital cuadrada de muy buena factura, miden 7,5 cm. de altura. Se conserva en el Museo de Segobriga. Su texto sólo dice:

[— — —]  
[— — —]atri [— — —]

Bib.: CIL II 5887 e; Mauleón 1586; M. Almagro: *Segobriga II*, n.º 169, 179 Y 141.

El espacio que queda desde el texto hasta el borde inferior de la pieza permite asegurar que se trata de la última línea de la inscripción, incompleta por la parte izquierda y a la que probablemente le falta una fórmula dedicatoria por la derecha.

6. En los alrededores de la basílica hispano-visigoda de Segobriga vieron Rada y Fita en 1888 un fragmento de inscripción que conservaba el ángulo de la cartela que contenía el texto y tres letras de una línea<sup>49</sup>; aparentemente perdida, esta pieza es sin duda la encontrada por M. Almagro al retirar las tierras del *parascaenium* del teatro, tal y como puede verse al comparar el dibujo de Rada y Fita con la pieza conservada. Como otros fragmentos de las antiguas excavaciones, éste permaneció en el lugar y debió ser amontonado en esta zona hasta su redescubrimiento. De nuevo, un ter-

<sup>48</sup> *Ibidem*, 150, n.º 11.

<sup>49</sup> *Ibidem*, 150, n.º 13.

cer fragmento de las excavaciones de finales del siglo XVIII y procedente de la basílica guarda una sospechosa relación con éste; se trata del n.º 157 del catálogo segobricense, para el que podemos suponer los mismos cauces de transmisión que para los anteriores y agruparlo bajo el mismo registro. El fragmento, en caliza local, mide 24 × 39 × 23 cm. Presenta tres letras de una línea de texto de 7 cm. de altura en una capital rústica de buena factura y de incisión muy superficial. Se conserva en el Museo de Segobriga. El texto dice:

Inv[— — — ?]  
[— — —]

Bib.: CIL II 5887 g; Mauleón 1584; M. Almagro: *Segobriga II*, n.º 157, 171 y 208.

No es fácil distinguir si la pieza corresponde a la parte superior o a la inferior de la inscripción. En Segobriga existen un gran número de monumentos con una cartela similar en la que, normalmente, el espacio libre de la parte inferior es algo mayor que el que existe en este caso. No es descartable, de cualquier manera, que el texto deba ser leído en posición invertida.

una inscripción en relieve. En la cara anterior el texto figura en dos líneas cuya parte izquierda está casi perdida, mientras que en la cara posterior se ven tan sólo restos de una línea. La pieza tiene 4 cm. de longitud, 1,8 cm. de diámetro y pesa 65 gr.; tiene las puntas algo dobladas. La altura de las letras oscila entre los 4 y los 5 mm. El texto dice:

Cara anterior: *Q(uiti) Sert(ori)*  
*[p]ro co(n)s(ulis)*

Cara posterior: *Ser(t)ori ?]*

En la parte delantera se leen con absoluta claridad las letras del *nomen* a excepción de la primera, en la que la parte superior no existe; del *praenomen* se conserva también la mitad inferior. En la cara posterior figuran tres letras: la primera de ellas es una *S* muy evidente, a la que siguen dos vástagos verticales, el primero de los cuales parece unido a otro trazo horizontal para formar la parte anterior de una *E*. Cabe la posibilidad de que este reverso contenga de nuevo el *nomen* abreviado.

Los hallazgos de balas de onda en la Península Ibérica no son raros aunque no es elevado el número de ejemplos<sup>52</sup>. En la reunión sobre epigra-

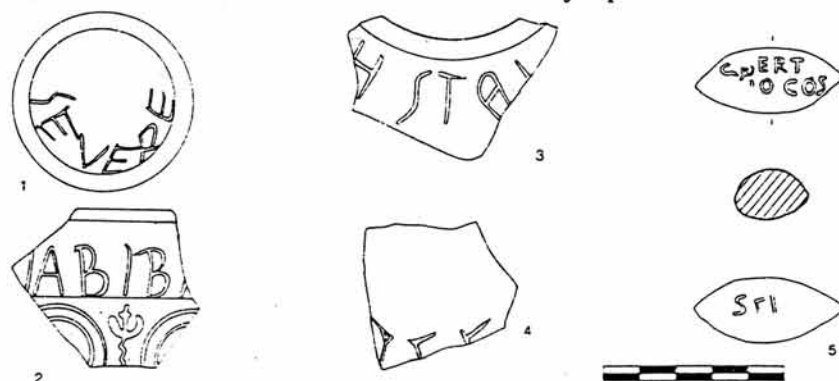


Figura 12.—Grafitos de Marchamalo (Guadalajara) y proyectil plúmbeo de Taracena (Guadalajara).

#### VIII. TARACENA (Guadalajara) (figs. 12, 5)

En la colección A. Romera de Guadalajara<sup>50</sup> se conservan cuatro glandes de plomo adquiridos en el mercado de antigüedades, pero procedentes de las fincas próximas al río Henares en el término de Taracena (Guadalajara). Tres de ellos son anepígrafos<sup>51</sup>, pero el cuarto conserva en ambas caras

tes: n.º 1: 4,5 cm., 1,9 cm., 75 gr.; n.º 2: 3,2 cm., 1,6 cm., 32 gr.; n.º 3: 3,2 cm., 2 cm., 73 gr.

<sup>52</sup> Los testimonios pueden verse en CIL II 4965: C. Zangemeister, *Glandes plumbeae Latine Inscriptae*, *EE* 6, 1885, 48-49 = CIL II 6248.1 y 2; CIL II 6248.3 y 9 y 6243; Cl. Domergue, *Un témoignage sur l'industrie minière et métallurgique du plomb dans la région d'Azuaga (Badajoz) pendant la guerre de Sertorius*, XI CNA Mérida 1968 (Zaragoza 1970), 608 ss.; G. Chic. Q. Sertorius procónsul, *Reunión sobre epigrafía hispánica de época romano republicana*. Zaragoza, diciembre 1983 (Zaragoza, 1986), 171-176. A. Domínguez et alii, *Notas sobre materiales arqueológicos procedentes de la zona de Grañén (Huesca)*, *Caesaraugusta* 61-62, 1985, 145-147; sobre el valor del título, además de lo anterior, *cfr.* ahora J. González, *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*, vol. I: *Huelva* (Sevilla 1989), 58 ss. Proceden de Utrera, Sevilla, Málaga, Valencia, Azuaga, Gabarda y Aracena.

<sup>50</sup> Agradecemos a don Ángel Romera la comunicación sobre la existencia de las piezas y las máximas facilidades que nos brindó para estudiarlas en Guadalajara el 17 de marzo de 1990.

<sup>51</sup> Sus longitudes, diámetros y pesos son los siguientes:

fía hispánica romano-republicana celebrada en Zaragoza en 1983 presentó G. Chic dos balas de onda con el siguiente texto: *Q. Sertori/pro cos.*<sup>53</sup>. Allí valoró el autor de esa aportación la mención del rango proconsular junto al nombre de Sertorio y no es éste el lugar para repetir sus argumentos. Queremos llamar la atención, sin embargo, sobre el lugar del nuevo hallazgo en el valle del Henares y en las proximidades del cauce, que quizá pueda ponerse en relación con el desplazamiento de las tropas sertorianas hacia el Jalón por una ruta que emboca con precisión hacia el territorio arévaco.

En relación con este camino, muchas veces se ha supuesto la ubicación en las cercanías de la localidad de Taracena de la Caraca que hábilmente sitúa y somete Sertorio según el relato de Plutarco (Plut. *Sert.* 17). Si la ciudad es la misma que figura como mansión en la vía entre Complutum y Carthago Nova parcialmente descrita por el Ravenate su ubicación es, desde luego, mucho más meridional y sobre la línea del Tajo<sup>54</sup>; a ello habría que unir que la topografía del área de Taracena no coincide con la escenografía sertoriana. Si seguimos el relato de Plutarco veremos que esta operación debió tener lugar hacia el 75/74 a.C.: por esas mismas fechas el núcleo indígena de Tiermes entró en contacto con las tropas sertorias (Salust. 2, 95) y esa ciudad sí posee el escarpado poblamiento que requiere el relato clásico. En este marco, ¿sería posible suponer que la noticia de Plutarco se refiera a Tiermes?, ¿fue Caraca sólo una mansión en la zona del Tajo que ocasionalmente figuró en los relatos sobre Sertorio como lugar de paso?, ¿los hallazgos de glandes en Taracena son una evidencia de la ruta seguida hacia el territorio arévaco? Son estas preguntas que sólo nuevas evidencias podrán responder.

#### IX. MARCHAMALO (Guadalajara) (figs. 12, 1-4).

Hace más de un siglo que se tiene noticia de la existencia de restos arqueológicos significativos en las proximidades de la localidad alcarreña de Marchamalo. Del paraje de «San Pedro» o «El Teso-

ro» procede una inscripción hoy perdida<sup>55</sup> así como un gran número de objetos arqueológicos hoy desaparecidos<sup>56</sup>. En este mismo paraje se llevaron a cabo en 1988 importantes labores de remoción de terreno con fines agrícolas y afloraron diversos materiales arqueológicos; parecen testimoniar la presencia de un lugar habitado durante toda la etapa imperial en cuyas cercanías existió una necrópolis tardorromana. Entre los objetos recogidos en superficie figuran cuatro grafitos sobre *terra sigillata* que se conservan en una colección particular de la localidad<sup>57</sup>. Las piezas son las siguientes:

1. Fondo de un vaso de barniz exterior rojo oscuro y de 5 cm. de diámetro. Presenta en el interior un grafito grabado con un punzón fino; la altura de las letras oscila entre los 11 y los 13 mm. (figs. 12, 1). El texto dice:

*Sever(a)e*

2. Borde de un vaso de forma Drag. 37 con engobe exterior de color rojo intenso (figs. 12, 2). Entre el labio y el primer friso decorado figuran seis letras grabadas con gran cuidado cuya altura es de 14 mm.; el texto dice:

[— — —] + *ABIBA* [— — —]

El asta inicial puede corresponder a *I*, *M* o *N*.

3. Fondo de un vaso de forma indeterminada y barniz rojo oscuro que presenta en el exterior cinco letras cuya altura oscila entre los 14 y los 18 mm. (figs. 12, 3). El texto dice:

[— — —] *H STA* + [— — —]

El espacio que separa las dos primeras letras es superior al que existe entre las demás; puede tratarse de una abreviatura. El quinto rasgo es el comienzo de un trazo vertical.

4. Fondo de un vaso de forma indeterminada y barniz rojizo; presenta en el exterior restos de tres letras, de las que las dos últimas pueden ser *E* o *F* (figs. 12, 4).

<sup>55</sup> *EE* 9, 315, tomada de F. Fita, Lápidas inéditas de Marchamalo, Cáceres, Palencia y Lugo, *BRAH* 36, 1900, p. 503; J. M. Abascal, Epigrafía romana de la provincia de Guadalajara, *Wad-al-Hayara* 10, 1983, 49-115, n.º 21.

<sup>56</sup> Sobre el lugar, además del artículo citado de F. Fita, *vid.* J. García Sainz de Baranda, L. Cordavias: *Guía arqueológica y de turismo de la provincia de Guadalajara* (Guadalajara, 1929), 49; J. M. Abascal, *op. cit.* en nota 54, 46 y 56.

<sup>57</sup> Agradecemos a don Juan Enrique Ablanque y a don Alfonso Rodríguez Montero la comunicación de su existencia y las facilidades que nos dieron para estudiarlas.

<sup>53</sup> G. Chic, *op. cit.*, en nota 52.

<sup>54</sup> Sobre la ubicación de Caraca, *Rav.* IV 44 (313, 10); Ptol. II, 6, 56; J. M. Roldán, *op. cit.* en nota 24, 228; J. M. Abascal, *Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara* (Guadalajara 1982), 79-81 con el resto de la bibliografía y las hipótesis de situación.